

# EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

## LA EMPLEOMANIA.

Desde el año 1840, á que alcanzan nuestras memorias, y en el cual se hizo por los progresistas la primera «razzia» de empleados, que hemos conocido, la enfermedad española social de la empleomanía prosigue su curso entre nosotros, siempre serena é incontrastable, burlándose de los obstáculos baladíes que la opinion pública ó los gobiernos le suscitan. Y mientras exista no puede haber administracion, y no habiendo buena administracion tampoco puede haber verdadera política. Entre ellas hay ese «quoddam commune vinculum,» de que hablaba Ciceron al referirse á los conocimientos humanos, pero mucho mas estrecho, y, si cabe, mas necesario.

El empleado público de nuestro país disfruta, generalmente sin exceso de trabajo, de un sueldo, con el cual atiende á la satisfaccion de sus necesidades. Para alcanzarlo le basta tener algun amigo ó protector en las elevadas regiones oficiales, que no suele inquietarse de si reúne ó no las condiciones indispensables para desempeñarlo, si es entendido, trabajador y honrado, si el puesto que ambiciona estaba ó no ejercido por otro, igual ó superior en todo al nuevo pretendiente, y, como es natural, mas práctico desde luego de su cumplimiento. El bien público no entra para nada en estas provisiones, y el que las concede, sin atender por lo comun á otro título que á su conveniencia personal, solo se acuerda de que paga una deuda de gratitud, de amistad, de simple amor propio ó vanidad, servicios políticos personales del candidato ó de quien lo recomienda, ó bien que de esta suerte complace á algun personaje influyente de cualquier bando, porque éste lo favoreció en otro tiempo, ó puede acaso favorecerlo tambien en lo sucesivo. Ministros ha habido, sea dicho en honor y con honor de la verdad, que han preguntado de propósito cuáles eran los funcionarios mas antiguos de su departamento, y con fruicion verdaderamente satánica los han declarado cesantes, pretestando que «ya habian ocupado» con exceso, y que era justo que dejasen su lugar á otros hambrientos. Durante el período revolucionario mas de una vez y mas de ciento se han ensañado las iras ministeriales en ancianos sexagenarios, que llevaban 30 y 40 años en sus cargos, y que, por sus largos y honrados servicios recibian del Estado, para sobrellevar su vejez, una distincion tan inmotivada como criminal, que los condenaba sin apelacion á morir de hambre.

Nuestros continuos trastornos políticos, la funesta inestabilidad de nuestros gobiernos y, sobre todo, nuestra abandonada administracion, han contribuido poderosamente á aumentar este mal, en vez de aminorarlo. Estas, sin embargo, son solo concausas, porque su raiz principal ha de buscarse en el escaso desarrollo de nuestra riqueza pública, en los hábitos de indolencia, que caracterizan á nuestro pueblo, y en la influencia preponderante que el favor, no los merecimientos, han tenido entre nosotros en la provision de los destinos.

Al considerar lo que es en sí la vida del empleado español, vida que no es vida, sino muerte, llena de zozobras y de sobresaltos, siempre temiendo que le declaren cesante, sin esperanza racional de legítimo ascenso, sin poder contar nunca con el día de mañana, sin estímulo alguno para sobresalir por sus

conocimientos, por su inteligencia, por su celo ó por su probidad, sino al contrario, con escitaciones sin número para faltar á sus deberes, se comprende sin trabajo el interés y la accion y reaccion reciprocas, que la política tiene entre nosotros, no precisamente en la opinion pública, sino en la de todos los empleados existentes, ó que esperan ó desean serlo, y con todos sus amigos y deudos, ó lo que es lo mismo, con una parte, no escasa por cierto, de la suma de los habitantes de España. Pero si este consta á cada uno, si saben que cualquiera otra ocupacion les daria por lo ménos mas independencia, ¿cómo se explica esa corriente no interrumpida de pretendientes á los cargos oficiales, cuyo caudal es siempre inagotable, que asedia sin cesar á los ministros, y que, á cada cambio se manifiesta por un diluvio de visitas, de cartas y de recomendaciones, para cuya contestacion seria indispensable una verdadera oficina con numerosos servidores?

La política, desgraciadamente para nosotros, si no se ha ocupado hasta ahora con afan, con acierto y con constancia en el fomento de nuestros intereses morales é intelectuales, no ha atendido tampoco al de los materiales. La distraccion provechosa que el desarrollo de la riqueza pública y la multitud de capacidades de todo género que exige, hubiera producido en ese rio de famélicos pretendientes, observada en otros pueblos, con especialidad en Inglaterra, hubiese influido tambien del mismo modo entre nosotros. Las grandes fábricas, las empresas de obras públicas, las asociaciones útiles de todo género llaman á sí muchos hombres, que miran con aversion, si no con desprecio, á los que solo subsisten cobrando sueldos del Estado. Verdad es que se necesitan conocimientos especiales, que el favor no es el único título para los ascensos y que estos suelen ser ménos rápidos que en los puestos públicos; pero en cambio hay mas seguridad, mas justicia en los premios y en los castigos, y sobre todo no se vive con el temor en el alma, esperando que de un instante á otro se condene á la miseria y al hambre á familias enteras solo por un motivo tan egoista como censurable de conveniencia ministerial.

Mas para el hombre indolente; sin bastante resolucion ni energia para labrarse por sí solo su fortuna, á fuerza de perseverancia y de trabajo, nada hay tan cómodo como un empleo. Para lograrlo le basta lo que él llama un buen empeño. El tiempo que lo disfruta, generalmente sin grandes sudores por su parte, vive bien y feliz, y, mientras tanto, no se preocupa ni se aflige de lo que será de él al día siguiente. Con ligeras variaciones, es la vida del jornalero imprevisor, que, con ganar lo bastante para su sustento cotidiano, no piensa en enfermedades, en la vejez ni en los hijos, y se confia tan frívola como ligeramente en los brazos de la divina Providencia. Es tambien el recurso á que acuden los desengañados, los perdidos de otras carreras y empresas, unas veces por sus propias faltas, y muchas mas por la inconstancia, el desquiciamiento, y la inestabilidad de nuestra sociedad, que con sus trastornos, sus mudanzas y su desorden crónico, invalida todos los cálculos, merma ó arruina todos los intereses, y desvanece todas las esperanzas. En cualquier linaje de empresas, en que aquel que las acomete ha de estudiar sus proyectos, nuestra nefanda

política se entromete tambien sin recurso, los modifica ó los tuerce, si no acaba con ellos en absoluto, y el que quizás hubiese sido un agricultor poderoso, un rico industrial, un comerciante acaudalado, un artesano distinguido, un abogado famoso, etc., es arrastrado tambien, por sus personales vicisitudes y por las de los tiempos en que vive, á engrosar las filas siempre crecientes de los pretendientes de destinos.

Y si la sociedad, como decia Bravo Murillo, está fuera de su asiento, es todavia mas comprensible que oleadas incesantes vengán del fondo de ella á acrecer el número de aquellos. Nadie está contento con su posicion y con su suerte, sea esta la que fuere. El menestral quiere ser caballero, el caballero marqués y este príncipe ó algo mas, si es posible, ó aunque no lo sea. Son infinitos los que dejan su oficio y aspiran al título y á la categoría de empleados, y el que llega una vez á serlo, no volverá mas probablemente á manejar sus antiguas herramientas. Entre nosotros las provincias mas trabajadoras son tambien las que suministran menor contingente de poseedores del presupuesto, y sin que sea nuestro ánimo ofender á ninguna, puede asegurarse sin temor que, por cada catalan empleado, hay veinte ó treinta de las del Mediodía y del centro de la Península.

Pero ¿qué administracion, á no ser pésima, puede siquiera concebirse con este trasiego perdurable de hombres que no llegan nunca, no ya á dominar siquiera el servicio público ó la parte, por mínima de él que sea, de ese mismo servicio, pero ni aun tampoco á conocerla? Y no habiendo administracion ¿qué viene á ser en resumen la política sino otro trasiego de hombres por las esferas del poder que no dejan tras sí grandes reformas, beneficios reales y duraderos, un nombre, una fama eterna, el «monumentum ære perennius» del vate inimitable de Venosa?

La política, en resumen, no se propone solo mandar por mandar, sino por hacer bien á los gobernados, y esto no es posible si son inútiles, sobre costosos, los instrumentos que emplea. Y lo dicho sin embargo no es nuevo. Se ha insistido ya ántes en ello muchas veces, y será necesario repetirlo millares de ellas para que la atencion del público, y mas que la del público la de los gobiernos, se fije al fin en la urgencia de remediar esta calamidad, siempre novísima y siempre muy antigua entre nosotros.—E. M.

Madrid 9 de noviembre de 1875.

(«Diario de Barcelona.»)

## Seccion de noticias.

Londres 9 de noviembre.

Mis provisiones se han realizado en todas sus partes, y el santo y seña político que desde hace quince dias he anunciado, ha sido comunicado hoy á toda la prensa por el «Foreign office.» Segun informes, que tengo motivos para creer esencialmente fidedignos, la nota que se ha circulado está redactada poco mas ó menos en los términos siguientes:

«La impotencia de la Puerta para ahogar la insurreccion de la Herzegovina, su notoria incapacidad para evitar levantamientos futuros aplicando reformas radicales cuya necesidad urgente es evidente

aun á sus propios ojos, la miseria de las familias cristianas que se han refugiado en el territorio austriaco, servio y montenegrino huyendo de la barbarie de la soldadesca otomana y de las exigencias monstruosas de los Bajás y Agás musulmanes, la bancarrota, en fin, del tesoro turco y las malversaciones escandalosas de que ha sido objeto la hacienda turca, prueban de una manera evidente la decadencia incurable de la Turquía.

»La antigua política de los Palmerston y de los Stratford de Redcliffe que consistía en defender á toda costa la integridad del imperio de los Osmanlis, es imposible hoy en día. Puesta en presencia de dos alternativas fatales que son la caída del imperio otomano ó la estension del imperio ruso hácia el Bósforo, Inglaterra debe proponer y apoyar una tercera solución de la cuestión de Oriente. Esta consiste en fomentar el desarrollo de las nacionalidades jóvenes, tales como la Rumanía, la Servia, el Montenegro, la Grecia y el Egipto, que son capaces de vivir independientes, de organizarse, de administrarse y defenderse, y que dadas sus tendencias hácia la civilización y su aptitud probada para adoptar sus benéficos adelantos, merecen mucho mas que Turquía la protección, los consejos, el apoyo y los sacrificios de Europa.»

Naturalmente hoy, y durante muchos días mas, la prensa de todos los matices se dedica exclusivamente á desarrollar bajo diferentes puntos de vista este importantísimo tema. La opinión pública está escitada, ansiosa, y la perspectiva halagüeña de ser un día árbitro del Egipto, no tranquiliza sino muy relativamente al pueblo inglés, que, totalmente desprovisto de aliados, se ve comprometido de lleno en una de las mayores y mas graves eventualidades que presenta su historia política de veinte años á esta parte.

Inglaterra se ve condenada á la impotencia en Europa, y esta humillación es tanto mas sensible, cuanto que ninguna nación lleva tan alto como ella el sentimiento de la dignidad nacional. En todos los puntos del globo los pliegues de su bandera saben proteger y defender eficazmente hasta el mas ínfimo de sus nacionales, y en China como en el Congo, sabe vengar á aquellos de sus hijos que son víctimas de las agresiones salvajes de los pueblos bárbaros con quienes las necesidades del comercio les han puesto en contacto.

Tanto es así, que habiendo atacado, allá por el mes de mayo, los salvajes del Congo á la tripulación de un buque mercante inglés, parte de cuyos tripulantes perecieron víctimas de la barbarie de los naturales de esta costa inhospitalaria, «cuarenta» soldados de marina mandados por el capitán Bradshaw atravesaron en una marcha incesante de ocho días hecha á través de terrenos pantanosos y de dificultades naturales de todo género, la mayor parte del país, quemando cincuenta y una poblaciones y arrasando todas las cosechas y plantaciones que encontraban en su camino.

Durante esta marcha heroica, estos cuarenta y un valientes, abrasados por un sol cuyos ardores «eran mas terribles aun que los de los pueblos incendiados», dice el bizarro jefe de esta notable expedición, y rodeados por todas partes de enemigos salvajes á quienes su osadía mas que su número, imponía un respeto supersticioso, siguieron una estrecha senda que atravesando continuamente enmarañadas selvas y espesísimos cañaverales, puso á durísima prueba el valor de aquellos héroes.

Curioso es estudiar las relevantes cualidades de valor y energía de que el inglés en general tan taciturno, tan huraño y tan interesado en su país, da pruebas en cuanto sienta la planta en tierra extraña, sobre todo si es esta desconocida y salvaje. El mó-

vil de este cambio es sin duda alguna el amor extraño que profesan los ingleses á la «buena vieja Inglaterra» y que les hace desear para ella laureles y honores de todo género.

Uno de los ejemplos mas notables de esta rara intrepidez es sin duda alguna el célebre señor Stanley, corresponsal del «New York Herald» y del «Daily Telegraph», conocido en el mundo entero por la notable y bizarra perseverancia de que dió pruebas en el penosísimo viaje que emprendió hasta el corazón del Africa en busca de Livingstone. Dos anécdotas que me han referido sobre este notabilísimo colega darán á Vds. idea exacta de la osadía y la originalidad que forman la base de su carácter. El señor Bennett, director del «New York Herald», estaba un día en el salon de lectura del Gran Hotel de París, leyendo un artículo de fondo del «Daily Telegraph» en que el articulista deploraba con sentidas frases el que tan completamente se ignorase el paradero de Livingstone. Le pasaron la tarjeta de Stanley que llegaba de Londres.—Que pase, dijo. Entró Stanley. Se va V. á Africa á buscar á Livingstone.—Perfectamente, contestó Stanley, pero le costará á V. mucho dinero.—No importa.—Está bien. Adios.—Buen viaje, contestó Bennett; dándole sin añadir nada mas un libro de cheques y un cordial apretón de manos.

Dos horas despues salía Stanley para Marsella, de donde incontinenti pasó á Africa.

Tras las múltiples peripecias que todo el mundo sabe y que se terminaron por el descubrimiento de Livingstone, llegó por fin Stanley á reunirse con el celebre viajero que tenia ya noticias de que se habia organizado una expedición para venir en su ayuda.

—¡El señor Stanley! dijo Livingstone.

—¡El señor Livingstone! respondió Stanley.

—¿Cómo está V.? continuó el primero.

—Bien, gracias, dijo el segundo, estrechando la mano que le tendía Livingstone.

Y sin mas coloquio de ningun género continuaron la marcha.

Esta concisión de lenguaje, indicio claro de una inteligencia superior y de una alma muy bien templada, pinta al vivo tanto al mártir cuya pérdida deplora la ciencia, como al periodista que es honra y prez de la prensa universal.

El príncipe de Gales llegó ayer mañana á las nueve á Bombay. La recepción fué entusiasta y los indígenas aclamaron con frenesí á su futuro soberano.—H.

#### DISTRIBUCION DE LAS CARTAS Y PERIÓDICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

La administración americana acaba de adoptar un sistema muy expedito para asegurar en las vías férreas la pronta distribución de la correspondencia y los periódicos.

Ha organizado trenes rápidos, que saldrán todos los días de Nueva York á las cuatro de la madrugada y que trasportarán solo exclusivamente el correo. Estos trenes, que han recibido el nombre de «trains-eclairs», estarán provistos de un aparato de invención reciente, llamado «catcher», aparato que cogerá automáticamente, al paso por cada estación, el saco del correo previamente colgado en una especie de pescante, de manera que no hay necesidad de hacer paradas.

En cuanto á las cartas y periódicos que se hayan de distribuir, se arrojarán en sacos á través de las ventanas de los carruajes del tren al pasar por las estaciones importantes, que se encargarán de distribuirlos en todo el distrito á que corresponden.

Estos trenes no son, por otra parte, mas que el

punto de partida de un nuevo sistema que no tardará en estenderse á todo el país. Dentro de poco todas las ciudades de los Estados Unidos disfrutarán de las ventajas del «train-eclair» para el servicio del correo.

A pesar de que se califica á este sistema de nuevo, no lo es en cuanto á la manera automática de recoger la correspondencia; es mas, todos conocemos la manera, no solo de recogerla, sino de distribuirla tambien en las estaciones por un medio mecánico, en vez del modo un tanto tosco de arrojarle por las ventanas. Lo nuevo, lo útil y lo recomendable consiste, pues, en la expedición de esos trenes rápidos, especiales y que no se detienen. Pero esto solo pueden hacerlo las naciones muy ricas y cuya circulación postal es enorme.

En Inglaterra hay un tren por el estilo; pero que admite algunos viajeros.

(De la «Gaceta de los caminos de hierro.»)

Se tiene noticia de otra tragedia ocurrida en alta mar. El «Lennie», capitán Hatfield de Yarmouth, Nueva Escocia, salió de Amberes para Nueva York el 23 de Octubre último. El 31 estando á la altura de la Isla de Oleron parte de la tripulación se amotinó siendo asesinatos el capitán, el piloto y un marinero. La otra parte de la tripulación temió que le esperaba igual fin y echó al mar botellas con escritos en francés é inglés en los cuales pedía auxilio. Felizmente alcanzaron estos papeles la costa de Francia, y un buque de esta nación salió enseguida y encontró y capturó el «Lennie». Cinco hombres y un muchacho fueron encontrados á bordo, creyéndose que cuatro de ellos están complicados en el crimen; otros seis, griegos todos, escaparon en una lancha. Créese que el «Lennie» se ha dirigido á la isla de Aix, pero es probable que será conducido á San Nazaire para que las autoridades competentes puedan ordenar que los acusados sean entregados á las autoridades Inglesas.

#### Crónica Local.

**Sin duda á causa del viento y mar que reinaba, no llegó ayer el Falucho «Formentó» portador de la correspondencia del continente.**

**Continúa el tiempo lluvioso habiendo caído en toda la Isla lluvias que han refrescado los pastos que por cierto en muchos son abundantes.**

**En la administración de consumos por carnes y cereales se exige á los morosos al pago de dicho impuesto al recargo correspondiente, como podrán ver nuestros lectores por medio del anuncio que mañana publicaremos.**

**No tuvo tampoco efecto ayer por falta de licitadores la segunda subasta de los coches fúnebres de esta Ciudad.**

#### Remitido.

Al anochecer de anteayer fué decomisado por el Vigilante de la Administración de consumos de Mahon Ricardo Menchon y Don Agustin Landino, dentro el distrito municipal de Villa-Carlos unos ocho cuartanes aceite que el aparcerero del predio Son Villar del espresado término, había comprado en dicha Villa.

¿Con que carácter y en virtud de que autorización penetraron dichos Señores en un distrito municipal que no es de su jurisdicción? Esperamos que las Autoridades locales de ambos distritos darán las órdenes oportunas para que los vigilantes de Consumos no traspasen la línea divisoria de los términos municipales.—J. F.

## Sección poética.

## UN RAYO DE SOL.

Siento una estraña alegría  
Que no acertaré á explicar;  
Quien nada le hizo llorar  
Hoy por nada lloraria.  
Yo que riendo, vivia  
Un angustioso vivir,  
De hoy mas qué debo elegir?  
Risa ó llanto, qué es mejor?  
Si mi risa es de dolor  
Mi llanto será reir.

Miren que pueril ventura  
A mi pobre pecho inquieta:  
¡Oh, no os burleis del poeta  
Si no entendeis su locura.  
Larga noche de tristura  
Pasé; llegó la mañana,  
Y como por luz se afana  
En su fiebre el alma mia,  
A beber la luz del dia  
Me abalancé á mi ventana.

Mas ah! creció mi suplicio  
Y ante ella quedé suspenso:  
Cómo entrar sol tan inmenso  
Por un tan pobre resquicio?  
Sin embargo, abrí, mi juicio  
Vacilé á tanta ventura:  
Miróme el sol con ternura  
Y en su primer arrebol  
Se partió en rayos el sol  
Para entrar con mas hólguera.

Y lleno de su grandeza  
Mi pobre albergue, sentí  
Fiero orgullo, porque ví  
Grande tambien mi pobreza.  
Disipóse mi tristeza,  
Cedió mi melancolía,  
Y como al entrar el dia  
Ví allí en mi albergue una cruz,  
Penetró en mi alma la luz  
Y arrojó el llanto que habia.

Bendito sol, llega, ven:  
Tan fria la noche ha sido  
Que está mi cuerpo aterido  
Y tu lumbré me hace bien.  
Inunda de luz mi sien,  
Que no la rechazo yo:  
Cuando hasta mí descendió  
Compadecida de mí  
Me halló pobre y triste, sí,  
Pero envilecido nó!

Bendito sol, tu que alumbras  
Al par chozas y palacios;  
Tu que llenas los espacios  
Y entre mil mundos te encumbras;  
Tu que á otros soles deslumbras  
Y entre ellos te enseñas  
Y gigante te recreas  
Viéndoles jirar en pos;  
Tú, maravilla de Dios  
Bendito, bendito seas!

Que bálsamo bienhechor  
En mis venas se inocula  
Que arde mi sangre y circula  
Con prodigioso vigor?  
Si es tu precioso calor  
Quien reanima el pecho mio,  
A tí á mi madre confío,

Que tambien te esperará:  
La pobre es anciana ya  
Y ella tambien tendrá frio.

¡Ah, si bastára mi aliento  
A abrirla! ¡madre mia!  
Solo en ella alentaría  
Sin descansar un momento!  
Pero para mas tormento  
Léjos de mi aliento está:  
Tal vez desfallecerá  
Y si de él necesitara  
Aunque con él la bastara  
Hasta de él carecerá!

Vé sol, en el pobre huerto  
Que aun solaza su vejez  
Vé á encontrarla: ya tal vez  
Esté solitario y yerto;  
La nieve le habrá cubierto,  
No anidarán ruiseñores  
Y sus macetas mejores  
Helará el invierno alevé:  
Vé sol y deshaz la nieve  
Que son su vida las flores!

Si no descubres su huella  
Grabada en la blanca alfombra,  
Dibujará una sombra  
En la ventana, la de ella.  
Oirás su triste querrela  
Y presenciarás su duelo,  
Porque verá sin consuelo  
Cual sus flores languidecen  
Y como desaparecen,  
Bajo una tumba de hielo.

Si vieras con que afán santo  
Las cuida la madre mia;  
Son su efimera alegría  
Y son su inocente encanto:  
Las cultiva con el llanto  
Que vierte pensando en mí;  
Y como encierran en sí  
Perlas para mí tan bellas  
Me aflige el perder con ellas  
Mi tesoro que está allí!

¡Oh sol, con solo asomar  
Cobrarán vida sus flores  
Y tornarán ruiseñores  
A su jardin á cantar!  
Feliz si puede llorar,  
Que á fuerza de padecer  
Hoy he llegado á aprender  
Para padecer mejor  
Que hay placer en el dolor  
Y es el llanto ese placer!

M. Ch.

Madrid, en la madrugada del 2 de enero de 1868.

## Variedades.

**Por casualidad ha llegado á nuestras manos la siguiente carta.** Dejamos los correspondientes comentarios al buen humor de nuestros lectores.

«Jerbero Madrid de...»  
Querido y olvidable Malsion: mea largaré que estas 4 raías males critas quetes crito tea llen encontrandote des frutando de sal ud a Dios gracias cuenta mente con toda tu familia la mia es buena.

Esta sirve para infestarte que estoy mi bien ajo moda do porque man distinado á la caza del joronel de mi requimiento y me estimo mas aser sistente que aser segundo cabo encaza, que me pienso que yo empiezo á estar lleno de mi

A caza: ay o tro sistente que es el estado en africa: y dise: que los moros, se ñalaban y asian cru-

ses al verunes pañol, de covardes este sistente que digo que es un mucchacho de buenas cortas ma mostrado leer y escribir gratuitamente de balde sin pagar un chabo; y esta carta ase 3 sinos que el me la rapa asada y siempre ase la media risa pero yo cuando lapon go en limpio detras del ago estas vertencias.

Un dia con este sistente Cosé y otro que le disen atdulterio que tiene mucho delito y son cuerda y poal con un poco masmasemos una como un: cuevano, piensa tu que nos fueron todos tres á ver unas cuebas adebaco tierra sudteraneas y no nos varamos canpar mi bien pues que satimos llenos de golpes asules porque por paga hasia fosca porque ya era muy ora baca y empeso á ser pierna daraña y brusca con una aguada y cal abrujo que nos uvieron de parar adebajo de un pinar de pinos que abia bastan tes rrebienta sangres y mea perros emperó como íbamos al re dedor de legar presto porque no uviese un renuevo ó un sarguintin porque mi amo ya nos llevaba al ojo nos volvieron á poner en camino para no turbarnos tanto y varamos aribar remocados asta la piel pero una y aceite. Tambien sabras como yo no mas ase dos dias que amos venido aqui a Madrid y no puedo desirte un mote porque no le corrido del todo enpero de mi finiestra veo mutchas casas y adefisios con santos y calumnias de piedra. Tambien e visto la reina de un troso en fuera y albarderos y muchos melitares de tropa todo esto me justa mucho y si nos tuviera el servicio mas golpes me aflocaria de volver a la Vila que casi casi ya es la ultima pulga que me pica; primero no veia ningun mallorquin de Mallorca pero aora ya veo un onbre que su muger lo es por pan y por sal.

Hoy me he traído un choborno de la señora de mi amo porque cuando e ido al mercado no e cedido á comprar chicorias que son como cama rojas que ella jome jada dia; es una señora de Mal paraiso y por un roto que le ise en su frente me queria enverjar un cuyaroto por la cabeza todo le ase oyo y siempre quiere el balcon de la cuadra empeso y las puertas empenadas por medio del orage y sin cuenta una busca por el suelo es capas de restarnos y un sistente sienpre a de estar mas aparejado para llevar perrujas de la señora que del Queje.

Tambien estoy destrampado me pienso que es porque me e atepido de monjitas y ya e ido tres vultas por abajo no lo dilates á la Toni Nayana que no se desfigure que es cosa de identidat antes de irmé á colgar siempre ma cuerdo della: si, festeja; al Choric ya me los cribirás. Cuando mateis al puerco de mi padre ya le desirás que me envia una lenguanisa y un par de blanquitos, desque meñ bargaron no e visto ningun cañamo de matansas, por agí el tabaco destanco es muy malo y no e visto hijas de moro en toda la plasa, tampoco no ay alajas ni muelles pero arengas si, todas las noches todos los lritos estan fornidos de inestos que no te decan becar ni agarrar el son.

Otro dia tes plicaré que es un carroferil ó un fierrocarril aun que yo no lo se y ya eido muchas veses, un dia se desvocó y casi casi trabuco y avia pasta para aser oco. Sin mas por oy no soy mas largo con esta porque acabo el papel que es un troso de santificacion del barbero que no servió para alegarddolor de mi causa cuando vaycaer soldado el año pesado.

Tambien puedes desir á mi tia Fransina el mandamiento de sacorrar los pobres que yo no tengo una crus ni un chavo y lo deco á tu descripcion: darás muchas encomiendas á mis nesaltas y espresiones á todos los misages y á mis padres espesialmente en particular y que prendan des cribir que yo no mas crivia de palos pero ora ya se para las cabezas de los dedos. Me dirás si as vendido á tu somera y si as comprado algún otro asno y dispon del que mas quisiera abrasarte que escribirté.

Grabiél.

**Pensamientos.**—Una mujer buena nunca es fea.—*Fremoot.*

Las lágrimas de la mujer amante, las considera el hombre como preciosas gotas de rocío, bañando una linda rosa.

El amor tiene tal miedo, que siente la necesidad invencible de preguntar á cada momento ¿Me amas? ¿Me amarás siempre?

El amor nace bruscamente, sin otra reflexión, por temperamento ó por simpatía. Unos ojos son excelente conductor de la pasión.

El amor es el ala que Dios ha dado al alma para subir á él.

El amor es ser dos y no ser mas que uno; un hombre y una mujer que se funden en un ángel; es el cielo.—*Victor Hugo.*

El amor es un óptico hábil; sabe acercar las distancias y embellecer las perspectivas.—*Madame Dussillet.*

En amor no son siempre las faltas las que nos pierden; es el modo de conducirse despues de haberlas cometido.—*Mad. de Lamberg.*

En amor hay locuras que nos harian muy felices si durasen toda la vida.—*Mad. de Chatelet.*

En la guerra de amor la fuga es una victoria.—*Petrarca.*

El amor penetra en el corazon por la costumbre, y la costumbre lo hace perpetuarse en él.—*Ovidio.*

Los celos nacen siempre con el amor, pero no mueren con él.—*La-Rochefoucauld.*

La primera lágrima de amor que se hace verter parece un diamante; la segunda una perla; la tercera una lágrima.—*A. Poincelot.*

Las lágrimas son algunas veces la última sonrisa del amor.—*Stendhal.*

En amor la mujer virtuosa dice *no*, la apasionada *si*; la caprichosa *si* y *no*, la coqueta, ni *si* ni *no*.—*Charles de Bernard.*

\* \* \*

**Anécdotas.**—En un juego de prendas tocábale á un pollo decir un favor y un disfavor á una señora de cierta edad, pero con pretensiones.

El joven tomó un lapiz y escribió lo siguiente en el álbum de la jamona:

—«A la señorita doña E. de M.—Es usted hermosísima.»

—Muchas gracias—contestó con amabilidad la favorecida;—veamos el disfavor.

El pollo puso al fin de los renglones esta elocuente firma.

«Luis Daoiz. Madrid 1.º de mayo de 1808.»

## Seccion Religiosa.

### Santo de hoy.

San Juan de la Cruz confesor.

### CULTOS.

Corte de Maria.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Soledad en San Francisco.

## Movimiento del Puerto.

### Comandancia de Marina.

Despachados el 23.

Para Cartagena con pólvora Gta. Rayo pat. Gabriel Marsal con 8 trips.

### AFECCIONES ASTRONOMICAS.

**SOL.**—Sale á las 6 horas, y 54 minutos de la mañana.  
—Pónese á las 4 horas, y 39 minutos de la tarde.

**LUNA.**—Sale á las 4 horas, y 4 minutos de la mañana.  
—Pónese á las 2 horas, y 17 minutos de la tarde.

## PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES EL BIEN PUBLICO.

Madrid 22.—11:10 m.

Mahon 23.—8:44 m.

La Gaceta publica varios decretos nombrando á Sanchez Bregua, Gantier y Castro capitanes generales respectivamente de Andalucía y de las provincias Vascongadas.

Se ha admitido la dimision al señor Magallon, Gobernador militar de Vitoria.

Nada de guerra.

Madrid 22.—5:50 t.

Mahon 23.—8:54 m.

Martinez Campos ha sido obsequiado con una serenata.

Se espera la entrada de Cánovas en el ministerio.

Se activan los refuerzos que van destinados al Norte.

Se confía que la guerra terminará en febrero.

Doña Margarita se halla en Durango.

El carlismo sigue desmoraliándose.

3 p. = Interior, 16'80.

Exterior, 18'25.

Bonos, 55'00.

## Anuncios.

### D. Rafael Blasco y Moreno, juez

de 1.ª instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: que el día 29 Noviembre próximo á las once de la mañana, se venderán en la audiencia de este Juzgado siendo las posturas competentes: 1.º el predio «Rafalet» del término de Mercadal valorado en 35.000 pesetas; 2.º un vergel sito en la huerta de esta ciudad tasado en 7.500 pesetas; y 3.º una casa y huerte sin número, sito en la calle de S. Carlos de esta ciudad justipreciado en 2.750 pesetas: todo con arreglo á las condiciones contenidas en los respectivos albalanes despachados; pues asi lo tengo mandado en providencia de hoy á instancia de D.ª Maria Mercadal y Quintana dueña de dichas fincas en el expediente instruido al efecto en este Juzgado. Dado en Mahon á 29 de Octubre de 1875.—Rafael Blasco.—Por su mandado, Juan Pons, Esno.

## ENYESADURA METALICA PARA EL HIERRO Y LA MADERA DE LAVERGNE Y DELBEKE DE DUMKERQUE.

Preserva los buques, estacadas, puertas de esclusas etc., de la adherencia de las yerbas marinas, y de la picadura de la broma.

Esta enyesadura metálica, aplicada á los fondos de los buques, sustituye con ventaja al cobre, toda vez que además de tener las mismas propiedades que este, cuesta 20 veces menos. Está envasada en cajas de hoja de lata de tres litros cada una, y como se seca en una hora, hay la facilidad de dar, en los puertos de mareas, dos manos, siendo el coste de una peseta por cada tonelada que tenga el buque, y con este baño puede navegar por espacio de dos años con los fondos siempre limpios y sin riesgo de ser atacado por la broma.

Las precauciones que deben tomarse para su uso se reduce á abrir y desocupar totalmente la cajas remover bien la parte metálica con la líquida y enseguida ponerse á pintar con pinceles comunes, no cesando de revolver durante esta operacion para que las partes componentes no se desunau por su diversidad de peso.

Despues de limpiados bien los fondos y dado fuego si fuese posible, se aplica la enyesadura metálica con igual resultado sobre el alquitran, el chapote ó la madera limpia.

Para mas informes dirigirse en esta á J. Mus calle de San Roque n.º 7 en donde existe el depósito, vendiéndose los botes de 6 litros á 21 pesetas y los medios de 3 litros á 11 pesetas uno.

Nota —Lo que prueba la gran ventaja y economía de dicha produccion, sobre todo para los buques de cabotaje, es que despues de mas de un año que se están haciendo encargos en esta, han dado estos tan buenos resultados que todos los buques de cabotaje de este puerto van pintados ya de la referida Enyesadura.

## Gran Baratura.

En casa de Jaime Anglada calle de la Iglesia, número 7 se encontrarán á precios baratísimos un grande y variado surtido en cortes pantalón, tartanes, lana, y lana y algodón, listas para vestidos y camisetas, patenes de lana y algodón, pañuelos de seda, lana y algodón etc. cotonets, indianas para vestidos, y extranjeras para cortinas y otros muchos que sería largo nombrar.

## En venta.

Una casa situada en esta Ciudad calle de los Frailes número 36; y

Una porcion de terreno situado en Llumasanas dividido en cuatro cercados, cosa de dos cuarteras sembradío. Informará D. Jaime Villalonga notario.

## Pérdida.

La persona que hubiese encontrado UNA CINTA AZUL DE MOARÉ que se perdió, y la presente en esta imprenta Bastion 39, además de darle las señas, recibirá una gratificacion.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.